

**Reseña bibliográfica: LEVENE, D. S., *Livy on the Hannibalic War*, Oxford, Oxford University Press, 2010, 453 + XV pp.**

**Palabras claves:** Tito Livio – Historiografía – Retórica – Caracterización – Narrativa

**Keywords:** Livy – Historiography – Rhetoric – Characterization – Narrative

**E**l libro de David S. Levene es uno de los más recientes aportes de una línea de investigación que desde hace poco más de dos décadas ha cambiado la forma en que consideramos la historiografía grecorromana en general y la de Tito Livio en particular.<sup>1</sup> Este enfoque, que tiene sus raíces en el ya clásico *Clio's Cosmetics* de T. P. Wiseman (1979) y que fue ahondado por A. J. Woodman en *Rhetoric in Classical Historiography* (1988), parte de la idea de que en la antigüedad grecorromana la historia era un género retórico y no simplemente una práctica en la que elementos retóricos eran empleados por el escritor para vivificar su relato. Para esta perspectiva de análisis, los historiadores grecorromanos presentarían, a nuestros ojos, una narración verosímil del pasado que podemos asimilar más a la literatura de ficción que a la práctica historiográfica actual.<sup>2</sup>

En su investigación, Levene profundiza la discusión en torno a la historiografía de Tito Livio e, incluso, tal como él mismo señala al final del libro, pretende mostrar un modo diferente en que el debate debe ser entendido a la luz de la evidencia que nos

<sup>1</sup> Otros aportes destacados de esta línea de investigación en torno a la obra de Livio son: MILES, G., *Livy. Reconstructing early Rome*, Ithaca, 1995; JAEGGER, M., *Livy's written Rome*, Ann Arbor, 1997; FELDHERR, A., *Spectacle and Society in Livy's History*, Los Angeles, 1998; LEVENE, D. S., *Religion in Livy*, Leiden, 1993; KRAUS, C. S., *Ab Urbe Condita. Book VI*, Cambridge, 1994 y de OAKLEY, S. P., *A Commentary on Livy Books VI-X*, 4 vols. Oxford, 1997-2005.

<sup>2</sup> Por supuesto que la cuestión no es tan simple y de hecho la publicación de Wiseman citada arriba ha dado pie a un debate profundo en torno a la naturaleza de la historiografía antigua al aplicar ciertas teorías del "linguistic turn" que ya eran causa de discusión en el campo de la historiografía contemporánea. Uno de los opositores más firmes a estas tesis es el discípulo de A. Momigliano, T. J. Cornell, quien si bien reconoce la importancia de la retórica, considera que el investigador actual sí puede determinar en las obras grecorromanas qué es un hecho fáctico verdadero y qué retórica. Asimismo, sostiene que si bien la imparcialidad es parte de la concepción de verdad que tenían los antiguos, ésta no se limita a ello y los antiguos sí tenían en su práctica histórica como objetivo el presentar la verdad. Para este y otros puntos ver CORNELL, T. J., "The Value of the Literary Tradition Concerning Archaic Rome" (pp.47-74), en K. A. RAAFLAUB (ed.), *Social Struggles in Archaic Rome. New Perspectives on the Conflict of the Orders*. Oxford, 2005 y *The Beginnings of Rome: Italy and Rome from the Bronze Age to the Punic Wars (C. 1000-264 BC)*, London, 1995 (trad. *Los orígenes de Roma: c. 1000-264 a. C. Italia y Roma de la Edad de Bronce a las guerras púnicas*. Barcelona, 1999). Para un resumen de la posición de Wiseman y Woodman, ver KRAUS, C. S. y WOODMAN, A. J., *Latin Historians*, Oxford, 1997. Para una defensa del 'linguistic turn' en el trabajo de Levene cfr. especialmente pp.388-390.

proporciona el historiador romano en la tercera década de su *Ab Urbe Condita* (libros XXI-XXX) (p. 384). En los cuatro primeros capítulos, la obra presenta una serie de interrogantes que tienen que ver con distintos aspectos de la narrativa de Livio. Si bien el lector encuentra una explicación a estas cuestiones en cada uno de los capítulos, recién en el quinto y último del libro éste obtiene una respuesta acabada del conjunto. Levene parte de la hipótesis que sostiene que dichos aspectos constituyen un todo entrelazado de un modo coherente y distintivo (p. VIII) y se detiene especialmente en las inconsistencias que el lector moderno encuentra en la lectura de los libros sobre la Segunda Guerra Púnica del historiador romano.

El primer capítulo se detiene en la organización de la narrativa prestando atención a tres elementos: la división de los libros, la cronología y la secuencia narrativa. En el primer apartado, estudia la unidad de la década, la coherencia en sí de los libros por separado así como la estructura de los mismos. En el segundo y tercer apartados se estudia la relevancia del año analítico en la narración de Livio, las manipulaciones del tiempo que hace el autor romano y la forma de lidiar con las diferentes áreas geográficas en las que se suceden los acontecimientos. El análisis de los diferentes factores pone de manifiesto, según afirma Levene, la primacía de la secuencia narrativa sobre la cronología real en la narración de la Segunda Guerra Púnica de Livio.

El segundo capítulo estudia el manejo que realiza Tito Livio de las obras de sus antecesores. El caso más importante para los libros que componen la tercera década es el tratamiento que hace el historiador romano de las *Historias* de Polibio, dado que el griego es el autor aludido del que disponemos más material y ello nos permite analizar mejor el modo en que trabaja Livio. El análisis de Levene adhiere a la tesis de que el historiador romano no debe ser entendido como un mero copista del político megalopolitano,<sup>3</sup> sino más bien como un escritor que retoma la construcción polibiana de los acontecimientos en ocasiones para criticarla y corregirla, pero también para deconstruirla dentro de los límites y las flexibilidades que le impone la prosa historiográfica.

El tercer capítulo se detiene en las caracterizaciones de los personajes y de los pueblos. En el primer apartado, Levene señala la diferencia entre los criterios de caracterización de antiguos y modernos -especialmente en lo psicológico- y marca la importancia de considerar dichas descripciones en el contexto en el que fueron realizadas. La relevancia de este punto radica en que en cada cultura existen expectativas particulares en lo que hace a la representación de las personas y es respondiendo a dichas expectativas que la caracterización será más verosímil a los ojos de la audiencia coetánea. Así y todo, Levene pone el acento en la cuestión de las inconsistencias que presentan los personajes dentro de la obra, las que, sostiene el investigador, no son azarosas en el relato pues encuentran sus sentidos en la

---

<sup>3</sup> Ver la crítica sobre este punto en p.383 n. 136 a LENDON, J. E., "Historians without history: against Roman historiography" (pp.41-61), en A. FELDHERR (ed.), *The Cambridge Companion to the Roman Historians*, Cambridge, 2009.

organización narrativa de Livio. Aquellas buscan presentar personajes que no se comportan según patrones predecibles, sino que incitan al lector a realizar juicios morales tanto complejos como provisionales.

En el segundo apartado del capítulo, Levene cuestiona la visión simplista de estudiar a Livio en términos de la antítesis de romanos y bárbaros y, asimismo, ver a los itálicos como aliados de lealtad inconstante. Igualmente, remarca que, si bien Livio mantiene los estereotipos que retoma de la tradición etnográfica, -los que al responder a un imaginario compartido refuerzan la verosimilitud de la narración- eso no le impide rechazarlos en casos particulares. A partir de allí, Levene analiza los estereotipos campano, nómada y cartaginés a fin de estudiar la reflexión de Livio en los libros dedicados a la Guerra Anibálica en torno al problema de los límites de la identidad.

El cuarto capítulo pone de manifiesto la dificultad de entender los desenlaces de las batallas tal como las presenta Livio y hasta qué punto el papel de los comandantes tiene un lugar decisivo en dichas circunstancias. La lectura de los libros sobre las Segundas Guerras Púnicas parece mostrar que la competencia de los comandantes no hace la diferencia fundamental en el campo de batalla, pero esto no debe llevarnos a pensar que el resultado del enfrentamiento depende de la fortuna. Levene señala que no es posible entender estas dos cuestiones separadamente del resto de la concepción del mundo en la obra de Livio. En ese sentido, tanto las victorias como las derrotas parecen tener un sentido que sólo puede encontrar su significado moral a un nivel más amplio de la narrativa del historiador romano.

El último capítulo del libro analiza el tema de la causalidad y sirve de cierre a la obra, proporcionando una explicación que permite comprender en qué medida las cuestiones que los anteriores capítulos habían desarrollado se hacen inteligibles en el contexto amplio de la narrativa de la tercera década de la obra de Livio. Asimismo, al poner el acento en el significado moral que persigue la narrativa titoliviana, la investigación de Levene interviene en el debate actual sobre la veracidad o ficción en la historiografía grecorromana. Él piensa que no parece acertado considerar a ésta como ficción y señala que la evidencia que se advierte en estos libros de Livio da pie a un cambio en los términos en que debe establecerse el debate.

Para Levene, Livio presenta en la tercera década secuencias narrativas que son imposibles, pero lo que llama aún más la atención es que el propio historiador ponga en evidencia dicha imposibilidad. La narrativa que surge de la composición de Livio sería una combinación de versiones, que si bien por separado son falsas, en conjunto se complementan reconstruyendo una realidad pasada que igualmente no pudo haber ocurrido. Es decir, ninguna de ellas tendría sentido sin información que pertenece a otra. En esa construcción, lo que le importaría al historiador romano no es la participación activa del lector sino el objetivo moral y político que tiene en mente para su obra, porque “Livy’s world is an ethical world: it is also a real world” (p. 392). En otras palabras, Levene afirma que Livio escribe como si su texto fuera una forma de

realidad y que los acontecimientos que narra son veraces en la medida en que él los escribió de un modo particular (p. 388). La credibilidad de dicha reconstrucción del pasado, es decir de la interpretación de los hechos que ofrece la obra reside en la *auctoritas* del narrador.

Sólo marcamos dos detalles menores: un error tipográfico en p. 27 donde se lee “historigraphy” en lugar de “historiography”. El otro punto es la atribución a O’Gorman (p. 222 n. 157) de la idea de que la retórica de la alteridad por medio de la cual se representa la otredad étnica tiende a ser dual. Tal como E. O’Gorman señala en su trabajo,<sup>4</sup> esta idea pertenece a F. Hartog.<sup>5</sup>

Por lo dicho arriba, podemos afirmar que el libro de Levene representa un aporte importante a la temática de la historiografía de Tito Livio en general y a la tercera década en particular, así como también una contribución relevante al debate sobre la historiografía grecorromana.

Agustín Moreno  
(Universidad Nacional de Córdoba-CIECS/CONICET)  
agustinmoreno2003@yahoo.com.ar

---

<sup>4</sup> “No place like Rome: Identity and difference in the Germania of Tacitus” (pp. 135-154), *Ramus* 22, 1993. Reimpreso actualizado (pp. 95-118) en R. ASH (ed.), *Oxford Readings in Classical Studies. Tacitus*, Oxford, 2012.

<sup>5</sup> *Le miroir d’Hérodote. Essai sur la représentaton de l’autre*, Paris, 1980 (trad. *El espejo de Heródoto*. Buenos Aires, 2003).